

sidencial de esposas, hermanas, sobrinas y horror de los horrores! hasta de hijas.

»¿Cuál es, pues, el muchacho ó muchacha que sale de nuestras escuelas? ¿Salen de allí hombres y mujeres aptos para la lucha del vivir y las instituciones republicanas? De más está contestar. Todos sabemos que no.

No se les ha educado el cuerpo y tendrán así el vigor que buenamente les haya concedido la naturaleza ó que la ocupación respectiva desarrolle en los hombres, pues las mujeres continuarán contribuyendo en progresión geométrica á la degeneración física de la raza.

»No se les ha educado la voluntad para que amen y practiquen la verdad y dominen los malos instintos que desvían del camino recto, para que en ellos se asiente y desarrolle el valor moral, y serán así juguete de las circunstancias, defendiendo hoy lo que atacaron ayer, teniendo entusiasmos fugaces seguidos de prolongadas prostraciones, dejándose dominar por invencible pereza y siendo incapaces de toda obra que exija esfuerzos repetidos y perseverantes.

»No se les ha educado la inteligen-

cia para que puedan observar con atención, comparar con claridad y raciocinar con firmeza; de modo que necesitarán siempre de un guía intelectual y tendrán almacenados cuantos conocimientos adquieran, sin formar nunca nuevas combinaciones ni dar origen á una iniciativa. Convencidos de que la ciencia está en los libros, todo lo esperan de la memoria, todo de afuera y nada del vigoroso *self help*.

No se les ha educado para que se gobiernen á sí mismos ni para que comprendan y practiquen las instituciones republicanas, y los veréis tender con fuerza irresistible al despotismo, justificando el palo para todo y necesitando siempre quién dirija el mar muerto de su inteligencia, el caos de su voluntad y la inercia abrumadora de su naturaleza.

He ahí al hombre y á la mujer que producen nuestras escuelas primarias».

.....
Leídos esos párrafos que dan alguna idea de la trascendencia de la obra sociológica que sobre tales datos podría elaborarse, nos recogemos conturbados en el seno cariñoso de la meditación.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

PERIODICOS QUE RECOMENDAMOS

Regeneración, Los Angeles, Cal. (Estados Unidos).

¡Tierra!, Habana (Cuba)

Tierra y Libertad, Barcelona (España).

La Palabra Libre, Madrid (España).

Les Temps Nouveaux, París (Francia).

Cultura Obrera, New York (Estados Unidos).

Freedom, London (Inglaterra).

Ideas y Figuras, Buenos Aires (República Argentina).

Despertar, Montevideo (República Uruguay).

Colección Ariel, San José (Costa Rica).

Se reciben suscripciones en la **SOCIEDAD DE AGENCIAS EDITORIALES
FALCO & ZELEDON, San José de Costa Rica**